

Panorama Norteamericano



POR EDUARDO VALLE [mvalle131@aol.com](mailto:mvalle131@aol.com)

# Elogio (e insuficiencia) de la voluntad

**E**l presidente Felipe Calderón en estos días ha concedido diversas entrevistas para hablar, sobre todo, de la batalla contra el crimen organizado.

La más importante es la realizada por Jorge Zepeda Patterson (EL UNIVERSAL, 27 de febrero). Por dos razones; la primera: ahí el Presidente afirma otra vez que en el corto plazo no es permisible perder territorios, “entidades federativas en que se ha vulnerado la autoridad”. Pero nos aclara, “el elemento detonante es el largo plazo y eso implica una estrategia de reconstrucción institucional completa: no sólo de las estructuras policiacas sino de las propias estructuras públicas”. Segundo asunto, este acto fundamental de gobierno (reconstrucción institucional), según él, depende de... la voluntad política. “Si algo ha hecho falta en México es precisamente la voluntad política”.

Ahora bien, y esto es central en su razonamiento, el modelo de negocios de las empresas transnacionales del narcotráfico ha cambiado y ello debe comprenderse: “Mientras uno implica la discreción y el bajo perfil, el tráfico a Estados Unidos, el otro —la venta de drogas en nuestro suelo (EV)— entraña un elemento indispensable que es el control territorial. El control territorial implica un perfil abierto que busca el dominio e incluso el sometimiento de comunidades y sus autoridades a los intereses de estas mafias”.

Más allá de la obvia incongruencia de “mostrar” voluntad política al ascender o conservar a los operadores foxistas —quienes no pudieron siquiera manejar un “problema muy serio”, como le dijo a Héctor Benavides, en Saltillo— y del desconocimiento de cercanos antecedentes (¡Rafael Caro Quintero como discreto y de bajo perfil, por favor!) y más allá del hecho de que hasta ahora la “recuperación de territorios” es transitoria a lo más —los mili-

tares pasan, pero los jefes de las plazas y sus amigos en las policías y los gobiernos se quedan— lo fundamental es que la lógica presidencial se quiebra por completo, se derrumba sin remedio a la hora de hablar de “las almas muertas”, así llamadas por EL UNIVERSAL, a la hora de contar

los cadáveres no reclamados y cuyos asesinatos casi nunca son investigados. Ni siquiera por procedimiento, como bien señala Zepeda Patterson.

Veamos la explicación: “Las muertes las está explicando una confrontación muy clara entre el cártel de Juárez y el cártel de Sinaloa con sus respectivos aliados”. “El 57% de las muertes vinculadas al crimen organizado ocurrieron en tres estados: Chihuahua, Baja California y Sinaloa. De estas muertes, más de 90% se trata de personas asociadas a la criminalidad. Un dato relevante, por ejemplo, es que más de 25% de esas víctimas no han sido identificadas; de hecho casi la tercera parte, sus cuerpos no son reclamados”. Transcribo textual, lo juro.

¡Bravo!, se están matando entre ellos; ¿para qué gastar dinero y esfuerzo en investigar esos homicidios? En este tema no existe “voluntad política” ni siquiera del Presidente para aclarar esos homicidios. Se trata de mandrines, malosos, mañosos, narcos, delincuentes peligrosos y lumpenizados. Esos mexicanos hijos de alguien, padres o madres o hermanos de algún connacional más —unos 900 en este año, según las cuentas del Presidente— no merecen tomarse en

cuenta en el esfuerzo “por la reconstrucción institucional”. ¿A quién le importa la muerte violenta de esos ciudadanos transformados en operadores del crimen organizado? Al jefe de Estado y de gobierno obviamente no. Menos a sus asociados en el esfuerzo de la voluntad. Queda perfectamente claro: el presidente Calderón es Presidente de todos los mexicanos... menos de los mañosos y mandrines. Esos debieran dego-

larse entre sí. La justicia nada tiene que ver con

Continúa en siguiente hoja



Fecha <b>28.02.2009</b>	Sección <b>Primera</b>	Página <b>11</b>
----------------------------	---------------------------	---------------------

ellos; ni siquiera sus familiares los reclaman (!).

El presidente Calderón no es policía investigador, por fortuna. Pero alguien debería decirle que al solo intentar aclarar exactamente esos homicidios, encontraría una inmensa fuente de información sobre la operación de las empresas criminales y de la complicidad de autoridades de todo tipo. En este asunto el Presidente ataca toda lógica. La legal e institucional, la de justicia, la policiaca, la política. Se corta las manos; se dispara a los pies.

Mala semana para el Presidente.

---

**¿PARA QUÉ GASTAR DINERO Y ESFUERZO EN INVESTIGAR ESOS HOMICIDIOS? SE TRATA DE MALOSOS**

---